

MADUREZ PARA LA LECTOESCRITURA EN NIÑOS/AS DE INSTITUCIONES CON DIFERENTES ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS

LITERACY MATURITY IN CHILDREN OF DIFFERENT SOCIO-ECONOMIC STATUSES

Recibido: 19 de marzo de 2010/Aceptado: 31 de mayo de 2010

MYRIAM ORTIZ PADILLA*, JULIETH BECERRA, KATHERINE VEGA,
PRISCILA SIERRA, YARELIS CASSIANI**

Key words:

Literacy maturity, ABC Test, Socio-Economic statuses, Constructivism, Context.

Abstract

Due to the importance of initial schooling in the later reading and writing learning development, in this descriptive research, it is identified the maturity level of children literacy who attend the grade transition in three educational institutions in different socio-economic statuses of Barranquilla. The evaluation was conducted to 62 children (the entire population of the study). This was based, in one hand, on the maturity model in the application of ABC Filho L. Test, which assesses the maturity by means of 8 subtests that reference the necessary components for the acquisition of reading and writing. On the other hand, and from a constructivist perspective, it was appreciated the approach and recognition that children show while they face literacy through the application of a technique called "Hypothesis Testing" based on Teberosky and Ferreiro's theoretical assumptions. The results indicate that half of the study population is at a medium level of literacy maturity and, between the third and fourth level of alphabetic writing system acquisition. In these results, children of institutions of middle and high socio-economic status predominated (45%).

Palabras clave:

Madurez para la lectoescritura, Test ABC, Maduración, Aprendizaje previo, Contexto.

Resumen

En esta investigación se evalúa la madurez para la lectoescritura de niños que cursan el grado transición en tres instituciones educativas de diferentes estratos socioeconómicos de la ciudad de Barranquilla. En su desarrollo, el grupo de investigación se apoyó en la aplicación del Test ABC de Filho, el cual fue diseñado para evaluar dicha madurez a través de ocho subtest que referencian los componentes necesarios para la adquisición de la lectura y escritura. Para completar el estudio y desde una perspectiva menos tradicional y más constructivista, se valoró el acercamiento y reconocimiento que el niño presenta frente a la lectoescritura a través de la aplicación de una técnica específica basada en los supuestos teóricos expuestos por Ana Teberosky y Emilia Ferreiro. Al mismo tiempo, al observar el comportamiento de la variable en tres escenarios diferentes, se busca identificar aspectos diferenciales en el ambiente y el contexto que pueden resultar relevantes en la madurez para la lectoescritura.

*Docente-investigadora del grupo de investigación Psicología Educativa del Programa de Psicología de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia. Email: mortiz@unisimonbolivar.edu.co

**Estudiantes del Programa de Psicología de la Universidad Simón Bolívar.

INTRODUCCIÓN

Ferreiro y Teberosky (1998) ven en la madurez para la lectoescritura la concretización de uno de los objetivos de la instrucción básica y dan gran importancia a su obtención para determinar la condición de éxito o fracaso escolar.

Es así como la madurez para la lectoescritura se percibe como un proceso simultáneo en que se da la enseñanza y el aprendizaje de la escritura y la lectura. Por ello, a través del tiempo los psicólogos y educadores han insistido en que la obtención de la madurez para la lectoescritura no se reduce a un conjunto de técnicas perceptivo-motoras visual-verbal para la lectura. Este proceso comprende mucho más que mecanismos para condicionar la escritura y la “voluntad y la motivación”, puesto que requiere de una adquisición conceptual.

En este sentido, Ferreiro y Teberosky (2001) conciben “la madurez para la lectoescritura, como el momento del desarrollo, en el que ya sea por obra de la maduración biológica, de un aprendizaje previo o de ambas situaciones cada niño/a de forma individual debe aprender a leer o escribir con facilidad y provecho”, además de referirse a ese cúmulo de capacidades motrices, visuales, el grado de motivación y el aprendizaje conceptual, que incluye también aspectos como el contexto socioeconómico de la familia, las vivencias que el/la niño/a tiene dentro de esta última y el ambiente escolar.

Así, después de reconocer la significativa importancia de la madurez para la lectoescritura, no se puede dejar de anotar la relevancia que tiene el nivel en dicha

madurez para el logro de la misma. Esta madurez supone un estado óptimo para desarrollar actividades de aprendizaje en este campo, las cuales requieren de una adecuada condición biológica y un aprendizaje previo para su obtención, marcado además por factores contextuales, que condicionan el éxito o fracaso del alumno y son, por tanto, la base del aprendizaje escolar.

Nivel de madurez para la lectoescritura

Como ya se ha dicho, el nivel de madurez para la lectoescritura se define como el estado óptimo para desarrollar eficazmente actividades de aprendizaje en la lectoescritura.

Para medir el nivel de madurez para la lectoescritura se han diseñado diversos instrumentos. Todos ellos tienen como finalidad determinar a tiempo situaciones de déficit académico, para evitar de esta forma la reeducación. Entre dichos instrumentos se encuentra el Test ABC de Filho, L., el cual, según Moreno y Rabazo, en el artículo titulado “Valoración de las dificultades de la lectoescritura en niños, adolescentes y adultos” (2002), es una prueba dirigida a niños de entre cuatro y siete años de edad, que mide la madurez del niño para el aprendizaje de la lectura y de la escritura. Este instrumento se compone de varios subtest, que miden la coordinación visomotriz, la memoria inmediata, la memoria motriz, la memoria auditiva, la memoria lógica, la pronunciación, la coordinación motora, la atención y fatigabilidad. Con su elaboración, el autor del test intentó aislar los componentes necesarios para la adquisición de la lectura y la escritura y medir así la importancia que tiene cada uno de ellos en la misma. Se parte del supuesto de que

el aprendizaje de la lectura y de la escritura depende de un primer proceso de madurez.

Además del Test ABC, existe el Reversal-test de Edfeldt, el cual consta de 84 cuadros, dentro de cada uno de los cuales hay dos figuras de tipo geométrico en las que se encuentran una combinación de líneas rectas, quebradas y angulares. Con esto se busca que el niño establezca relaciones, igualdades, equivalencias, diferencias, entre otros, que denotan cómo anda su calidad perceptiva. La tabulación se realiza de acuerdo con el margen de error obtenido. Un último instrumento para medir dicho nivel de madurez es la Batería Predicativa de Inizan. Esta consta de ocho tests organizados en tres grupos, los cuales son Organización del espacio, Lenguaje y Organización temporal. Así mismo, se utilizan otras pruebas de apoyo que no buscan establecer de forma general este tipo de madurez, si no que son destinadas a determinar habilidades específicas de ese índice de madurez.

Factores que conforman la madurez para la lectoescritura

Entre los factores que conforman la madurez para la lectoescritura, se encuentran: coordinación, memoria, pronunciación, atención, fatigabilidad y el contexto sociocultural.

Coordinación

Este aspecto, según Hendrick (1990), se refiere a una habilidad sensoriomotriz, la cual indica la capacidad para coordinar un acto motor a una percepción sensorial, que puede

ser *coordinación movimiento/visión, o movimiento/oído*. Es válido anotar que en el periodo de tiempo de cuatro a cinco años de edad el niño define el proceso de la lateralización, de manera que el dominio de la mano dominante se va afianzando sobre la mano no-dominante, logrando así distinguir el lado derecho y el izquierdo, primero en su propio cuerpo y luego en los objetos que se le presentan o manipulan. Además, a esta edad, el niño se encuentra bastante capacitado para desempeñarse con seguridad, sobre todo en el área de la motricidad gruesa, mientras que en el área de la motricidad fina adquiere o desarrolla pocas habilidades.

Sin embargo entre los cinco y seis años de edad, el niño adquiere mayor desarrollo psicomotor en la motricidad fina y, en particular, se evidencia un avance en el dominio de la expresión gráfica, lo cual resulta esencial para que, en una fase posterior, se pueda iniciar el aprendizaje de la escritura. Tales expresiones gráficas son, entre otras, la posición correcta para dibujar y el manejo adecuado del lápiz, generando así unos trazos continuos, con más fuerza y enérgicos.

Memoria

Genovard, Gotzens y Montane (1992) postulan que la memoria “es el proceso de recordar aplicando a los materiales o contenidos aprendidos y que se mantienen almacenados para teóricamente ser utilizados en una etapa posterior, es decir incluye por lo menos cuatro momentos, estos son la *Recepción y codificación de información, almacenamiento de la misma, recuperación cuando es necesario recurrir nuevamente a ella y cuando es imposible recuperarlo*. Es así como la memoria se considera un pro-

ceso complejo, debido a que el individuo se encuentra constantemente recurriendo al pasado más inmediato o más lejano, puesto que se desarrolla gran parte de otros procesos psicológicos”.

En cuanto a la lectura, se presenta una interrelación total entre el individuo y la información simbólica, lo que constituye el aspecto visual del aprendizaje formado por diversos pasos: *reconocimiento*, el cual se refiere a la distinción que debe realizar el lector de los signos del alfabeto; *asimilación*, que comprende el proceso físico mediante el cual la luz se refleja a partir de la palabra y se recibe en el ojo y, de allí, se transmite al cerebro; *intraíntegración*, referida a la unión de todas las partes de la información leída con todas las partes apropiadas; *extraíntegración*, proceso por el cual el lector traslada el cuerpo total de su conocimiento previo al conocimiento nuevo propuesto en la lectura, realizando las conexiones apropiadas; *retención*, componente fundamental en la información, puesto que va acompañado del *recuerdo*. Este último conlleva al retorno del almacenamiento para sacar de allí lo que se necesite. Por último, se encuentra la *comunicación*, que se refiere a la utilización de la comunicación como tal, ya sea de forma inmediata o diferida.

Para nuestros objetivos es importante precisar los tipos de memoria que existen, pues son de alta importancia en el proceso de la lectura y la escritura, a saber: *memoria inmediata*. Se refiere al almacenamiento inicial y parcial de la información, que Neisser (1967), citado por Condemarin en su libro *Lectura temprana*, define como *la detección inicial de los caracteres o rasgos físicos de los estímulos, dando como resultado una copia literal de los estímulos sensoriales o imágenes icónicas*. Esta memoria es la que uti-

liza el individuo para recordar sucesos que se presentan en su vida, pero que no son del todo trascendente por lo que solo son retenidas por determinado tiempo. Existe, además, la *memoria auditiva*, la cual comprende el almacenamiento que se realiza al percibir el estímulo a través del sentido del oído. En cuanto a la *memoria lógica*, esta hace referencia a las secuencias de eventos y la coherencia que se presenta entre estos. Por último aparece la *memoria motora*, que se refiere a la asimilación y el recuerdo de los movimientos. Todas y cada una de las clases de memoria son de vital importancia para el desarrollo óptimo del proceso de la lectoescritura.

Pronunciación

Es uno de los procesos básicos que determina en gran parte la capacidad de aprender. El individuo aprende con todo su organismo fonológico, de manera que cualquier difusión o alteración en su actividad conduce a que se presenten problemas en dicho proceso. Aquí cuenta entonces de forma importante el estado de salud, el funcionamiento del aspecto fonológico y la agudeza sensorial.

Atención

Esta constituye un determinante esencial en el éxito o fracaso de cualquier operación práctica. Al respecto, Vigotsky (1996), afirma que el niño empieza a dominar la atención cuando es capaz de crear nuevos centros estructurales con respecto a lo que percibe, como también cuando puede determinar por sí solo su campo perceptivo, escogiendo nuevas imágenes de su entorno y ampliando de esta forma sus posibilidades para controlar

las actividades. Por su parte, Boujon y Quaideau (1999), expresan que *la atención juega un papel muy importante en nuestras ideas y operaciones mentales, ya que ejercita el nivel de las funciones mentales y cognitivas.*

Como en el caso de la memoria, es importante resaltar que existen diversas modalidades de atención: *atención conjunta*. Esta se mide particularmente en los bebés con ayuda de un dispositivo de grabación y la madre del niño. A este se le coloca frente a su madre, para así ver su capacidad de atención observando el desplazamiento de su mirada. *Atención sostenida*, se caracteriza por ser un estado de preparación para detectar y responder a ciertos cambios en el entorno que aparecen a intervalos de tiempos aleatorios. *Atención dividida*, se evalúa a través de la presentación de varios estímulos a los cuales el individuo debe discriminar según su importancia. *Atención concentrada o selectiva*, se refiere al desplazamiento de la atención hacia el objeto o hacia los objetos sugestivos, lo cual se realiza muy rápidamente. Esta clase de atención interviene en diversas ocasiones al percibir el entorno visual o auditivo. También se encuentra relacionada con la elección y utilización de la estrategia adecuada para la situación.

Fatigabilidad

Se define como el estado en el cual hay una notable disminución de las habilidades necesarias para realizar determinada actividad, tales como la atención, la disponibilidad y la energía. En estos casos se presenta un nivel de agotamiento que manifiesta un descenso significativo en la constancia de la posición y de la dirección. Coren, Ward y Ennsa (2001) definen tal estado como

*la actividad que se encuentra controlada por cierto tipo de re-
troalimentación proveniente de ojos y cabeza en combinación con los movimientos reales de la imagen visual a lo largo de la retina, de tal forma que los movimientos de los ojos no cambian la dirección egocéntrica, pero los movimientos de la cabeza y del cuerpo sí.*

Importancia del aspecto sociocultural

La influencia del medio sociocultural en el aprendizaje es definitivamente imposible de opacar. En la medida en que el individuo se desenvuelve en un medio propicio, armónico y culturalmente positivo, su nivel de madurez social, su capacidad de interrelación con los demás y su motivación hacia el aprendizaje será positiva. Este aspecto tiene tanta importancia que puede presentarse el caso de niños que provienen de diferentes subculturas y que al ingresar a la institución chocan de forma muy notoria con las normas, pautas culturales, lenguaje y modos de vida propios de esta.

Periodos del sistema de la escritura

Basándose en la teoría de Piaget, Emilia Ferreiro demostró que, antes de ingresar al primer grado, los niños tienen ya información sobre el sistema de la lengua escrita, sobre todo en zonas urbanas donde existen variadas posibilidades de entrar en contacto con estas manifestaciones del lenguaje. Estos contactos permiten que el niño pase por distintos niveles en el proceso de adquisición del código escrito.

Primer nivel o nivel presilábico. Comienza cuando el niño descubre la diferencia entre el dibujo y la escritura.

Cuando entiende que el dibujo es la representación de las características del objeto y la escritura es algo diferente. Al principio “escriben” empleando garabatos y letras yuxtapuestas con una libre interpretación. *Características de la escritura presilábica*: diferencia el dibujo de la escritura, reconoce que las cadenas de letras son objetos sustitutos que representan nombres de objetos del mundo,

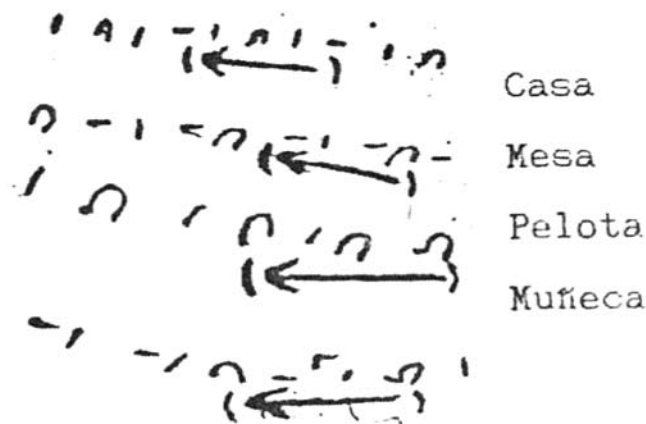
Etapas intermedia. A medida que progresan en el nivel anterior, surge una etapa intermedia. En esta tratan de explicarse las diferencias entre una palabra y otra. Surgen así las primeras hipótesis que se plantean, por ejemplo, la cantidad de letras depende del tamaño del objeto o de la cantidad de objetos que represente, para escribir se necesita por lo menos tres letras (para que



personas, animales, etc. Escribe en una línea horizontal de izquierda a derecha, empleando signos arbitrarios, no crea nuevas formas o signos, se concentra en las palabras como globalidad, no percibe la relación entre los signos del lenguaje escrito y los sonidos del lenguaje oral.

digas algo) y como máximo seis, se necesitan diferentes formas gráficas (letras) para palabras diferentes.

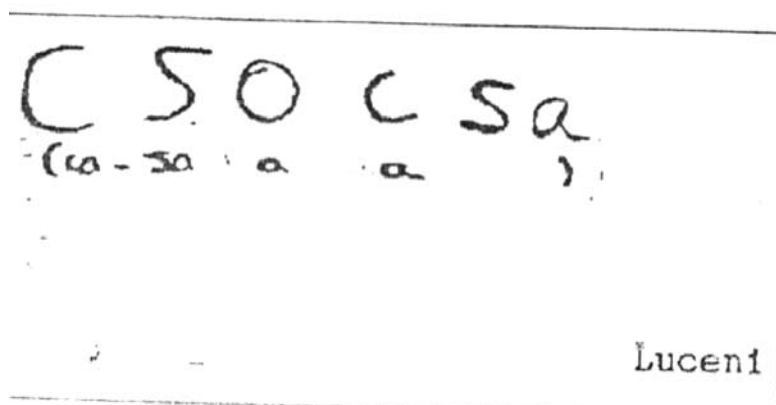
Segundo nivel silábico. En este nivel el niño fortalece su “conciencia fonológica”, comienza la asociación



entre sonidos y grafías, se pregunta por qué determinadas letras son necesarias para “decir” una palabra y no otras. Para explicarlo formula la hipótesis silábica, que es el primer intento para resolver el problema de la relación entre el todo (la cadena escrita) y las partes constituyentes (las letras). *Características de la escritura:* Establece correspondencia entre el sonido silábico y su grafía. Representa una sílaba con una grafía, continúa usando

letra para representar cada sílaba y que por lo menos la vocal es necesaria para representar cada sílaba.

Tercer nivel silábico-alfabético. Se trata de una etapa híbrida, en la que los niños combinan la hipótesis silábica con inicios de la hipótesis alfabética. *Características de la escritura:* Escribe partes de la palabra según el nivel silábico, pero otras tienen correspondencia alfabética, por lo que algunas grafías representan sílabas y otras re-



las hipótesis de cantidad y variedad. Busca diferencias gráficas en los escritos porque “dos cosas diferentes no se pueden escribir igual”. Por lo cual la hipótesis que se formulan los niños ahora es que se puede usar cualquier

presentan ya fonemas. También usa grafías convencionales, pero en forma espontánea. A veces representa las consonantes con cualquier grafía, pero las vocales siempre con la grafía correspondiente. La hipótesis que se



formulan los niños es que cada palabra contiene partes más pequeñas.

Cuarto nivel alfabético. Surge cuando los niños han comprendido la naturaleza de nuestro sistema de escritura, al hallar la relación de una letra para cada fonema. *Características de la escritura:* Establece la correspondencia fonema-grafía (sonido-letra), usa las grafías convencionales, se puede comprender lo que escribe. La hipótesis que se formulan los niños en este nivel se resume en que para escribir es necesario representar mediante una letra cada uno de los fonemas que conforman una palabra.

MÉTODO

El presente estudio se encuentra apoyado en el paradigma empírico-analítico, el cual, según Reales (1998), “Toma como herramienta la observación para encontrar en cada caso elementos sustantivos que puedan servir como indicador de los componentes de una problemática. Se abre camino a la experiencia para poder analizar”.

Este paradigma es de gran importancia para la realización del estudio, puesto que posibilita la descripción del nivel de madurez para la lectoescritura entre los/as niños/as que cursan el grado de transición en instituciones con diferentes estratos socioeconómicos.

Tipo de investigación

La investigación es de tipo descriptivo, pues como lo expresa Hernández (1999), en este tipo de estudio “el propósito del investigador es describir situaciones y eventos”.

Este tipo de investigación permite la caracterización a través de la medición de un fenómeno determinado, que en este caso corresponde a la medición del nivel de madurez para la lectoescritura de niños/as que cursan el grado de transición en instituciones de diferentes estratos socioeconómicos. Todo esto se lleva a cabo a través de la implementación del Test ABC, con una posterior descripción de los resultados arrojados por dicho test.

Población

La población utilizada en esta investigación estuvo conformada por 62 estudiantes del nivel preescolar, específicamente del grado transición. Estos niños/as se encuentran en edades comprendidas entre cuatro y siete años, y asisten a instituciones educativas de diferentes estratos socioeconómicos. Concretamente, 25 niños de instituciones de estrato socioeconómico alto; 24 que asisten a instituciones de estrato socioeconómico medio y 13 niños que asisten a instituciones de estrato socioeconómico bajo. Todos estos centros educativos se encuentran ubicados en la ciudad de Barranquilla.

Muestra

La muestra con la cual se trabaja en la presente investigación corresponde al total de la población, la cual es de 62 niños/as.

Método de recolección de datos

Para lograr la efectiva recolección de datos, se tra-

bajó con el Test ABC, en los aspectos cuantitativos, así como en la actividad denominada “Prueba de hipótesis”, que busca reconocer los acercamientos del niño a la lectoescritura.

Test ABC

Teniendo en cuenta la importancia de la madurez para la lectoescritura en el desarrollo de los procesos de aprendizaje del educando, se utilizó el Test ABC de Filho como instrumento de medición. Dicho test está destinado a establecer el nivel de la misma en cada uno de los estudiantes de la población objeto de estudio a fin de determinar a tiempo una situación de déficit académico y evitar de esta forma que los/as niños/as lleguen hasta la reeducación. Según Moreno y Rabazo, en el artículo titulado “Valoración de las dificultades de la lectoescritura en niños, adolescentes y adultos” (2002), el Test ABC es una prueba dirigida a niños de entre cuatro y siete años de edad, que mide su madurez para el aprendizaje de la lectura y de la escritura. Este instrumento se compone de los siguientes subtest: coordinación visomotriz, memoria inmediata, memoria motriz, memoria auditiva, memoria lógica, pronunciación, coordinación motora, atención y fatigabilidad. Cada uno de estos aspectos es evaluado con una actividad respectiva. En su aplicación se obtienen los siguientes resultados con su proyección en la posibilidad de aprendizaje: *nivel más bajo*: corresponde a niños/as con grandes dificultades y que requieren de refuerzo y reeducación; *nivel inferior*: se ubican en este niños/as con dificultades que requieren de un acompañamiento continuo; *nivel medio*: en este se sitúan niños/as con un año lectivo sin dificultad; *nivel superior*: a él corresponden niños/as con un pronóstico

altamente favorable y que muy probablemente tendrán un excelente rendimiento en sus labores académicas.

Prueba de hipótesis

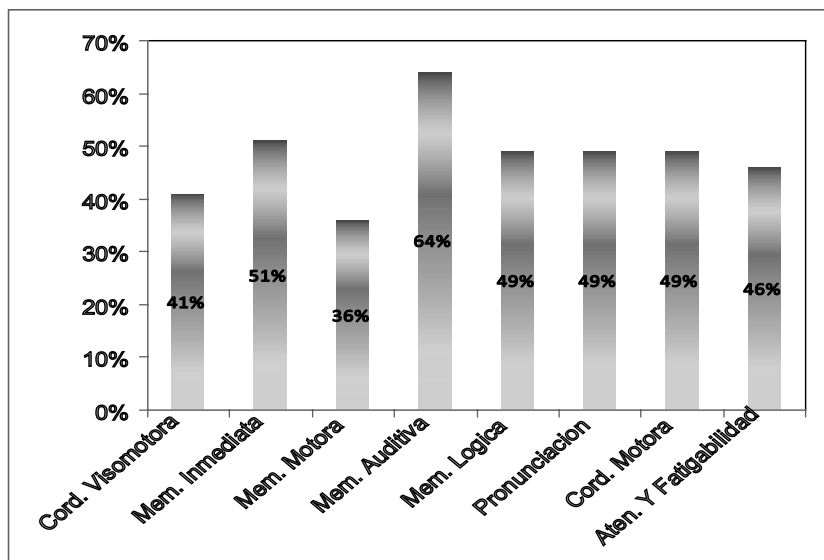
Esta actividad tiene como objetivo identificar el momento de aprendizaje de la lectoescritura en el que se encuentran los/as niños/as. Para realizarla se utilizó una serie de frutas: uva, naranja, cereza, patilla, fresa, pera, manzana y papaya, que se le presentaron a los/as niños/as en el mismo orden dado y, luego, se les pidió que escribieran en el papel el nombre de cada una. Es importante destacar que el papel fue entregado por el evaluador, quien las numeró previamente las frutas para establecer la secuencia en que debían ser escritos sus nombres, al tiempo que se precisaba el nombre y la edad del estudiante.

A continuación, se preparó junto con los/as niños/as una ensalada de frutas, la cual se compartió con ellos, realizándoles juegos y dinámicas de integración, para que descubrieran que el aprendizaje y la significación de palabras y de códigos escritos están inmersos en la vida cotidiana y que se pueden aprender de manera agradable, lo cual lo dispondrá a un proceso lectoescritor de mayor eficacia.

RESULTADOS

Enseguida se realiza de manera detallada la interpretación de los resultados obtenidos en cada una de las instituciones educativas objeto de estudio. En primera instancia, se presentan los aciertos obtenidos en cada uno de los subtests que componen el Test ABC de L.

Figura 1. Acierto en los subtest de la prueba
Test ABC en el Instituto de estrato socioeconómico bajo



Filho por los estudiantes de cada institución; luego se exponen los niveles de maduración alcanzados por los mismos.

La gráfica anterior da a conocer los valores obtenidos en la prueba aplicada a los estudiantes de transición de la institución educativa ya mencionada. En ella se muestran los subtests con sus respectivas actividades, se detallan los valores recogidos en cada uno y el nivel que alcanzaron los estudiantes. Además, en la misma gráfica se exponen el total de los puntajes arrojados en cada uno de los subtests y/o las destrezas que se requieren para obtener el grado de madurez necesario para la lectoescritura.

Es importante aclarar y detallar lo que significa que el estudiante de un instituto de estrato socioeconómico bajo obtenga un 64% como resultado en el subtest Memoria Auditiva, que corresponde a la puntuación

más alta. Es indispensable recordar que la memoria auditiva se refiere al almacenamiento que se produce al percibir estímulos a través del sentido del oído, lo que quiere decir que los estudiantes manifiestan un manejo óptimo en este tipo de memoria.

Lo anterior va muy de la mano con el manejo de la Memoria Inmediata, en la que los mismos estudiantes alcanzaron una puntuación de 51%. Esto evidencia que la memoria inmediata se encuentra por encima de la media, recordándose que este tipo de memoria, tal y como lo expresa Neisser (1967), es utilizada por el individuo para recordar sucesos que se presentan en la vida del individuo, pero que no son del todo trascendente, por lo que solo quedan en este tipo de memoria por determinado tiempo. En este sentido, es posible deducir que estos estudiantes poseen una buena capacidad para evocar palabras y objetos previamente puestos en conocimiento.

A pesar de esto, los estudiantes que asisten a esta

institución educativa presentan dificultad para el manejo de la memoria lógica, con la que el individuo logra captar las secuencias de los eventos y su coherencia. Aquí se obtuvo como resultado un 49%, lo que indica que se encuentra por debajo de la media. De igual forma ocurre con el subtest Pronunciación, el cual mide uno de los procesos básicos que determinan la capacidad de aprender y que no solo juega un papel importante la parte atencional, sino también en la salud del individuo.

Algo similar a lo precedente ocurrió con el subtest Coordinación Motora, en el que los estudiantes de esta institución alcanzaron como resultado un 49%. Ello muestra que se encuentran por debajo de la media. Al respecto se puede decir que los estudiantes de la institución de estrato socioeconómico bajo han tenido dificultades para realizar actividades tales como la comprensión lectora, la secuencia de oraciones en la toma de un dictado, la evocación adecuada de palabras y la ejecución de movimientos, lo cual puede dificultar su aprestamiento para la escritura.

En el siguiente lugar aparecen los subtests que miden la Atención y la Fatigabilidad, en los que los estudiantes obtuvieron un porcentaje de 46. Teniendo en cuenta que la atención, según lo mencionan Boujon y Quaideau (1999), *juega un papel muy importante en las ideas y operaciones mentales, ya que ejercita el nivel de las funciones mentales y cognitivas*, resulta de vital importancia mantener un buen nivel de atención para lograr la ejecución adecuada en el proceso de la lectoescritura. Esto último sin dejar de lado la Fatigabilidad, ya que esta va muy de la mano con la atención y se refiere a un estado en el que hay una notable disminución de las habilida-

des necesarias para realizar determinada actividad, que, además de la atención, comprenden la disponibilidad y la energía. Por lo tanto, los niños de esta institución no tienen un desempeño óptimo de sus capacidades.

Por último se encuentran los subtests en los cuales los estudiantes de la institución en cuestión están muy por debajo de la media, es decir, con mucha deficiencia. Estos son: Coordinación Visomotora y Memoria Motora, los cuales tienen como resultado 41% y 36%, respectivamente. Según Hendrick (1990), la Coordinación Visomotora “se refiere a una habilidad sensoriomotriz, la cual indica la capacidad para coordinar un acto motor a una percepción sensorial, que puede ser coordinación movimiento/visión”. Esto resulta altamente interesante si se llega a relacionar con la deficiencia manifestada en la memoria motora, pues este tipo de memoria es la encargada de traer al presente movimientos ya desarrollados con anterioridad. Los niños con dificultad en la coordinación visomotora tendrán por tanto dificultad en la memoria motora, pues les resultará difícil recordar movimientos que ejecutaron con problemas, lo que, en últimas, podría significar alguna incapacidad en el aprestamiento de la escritura.

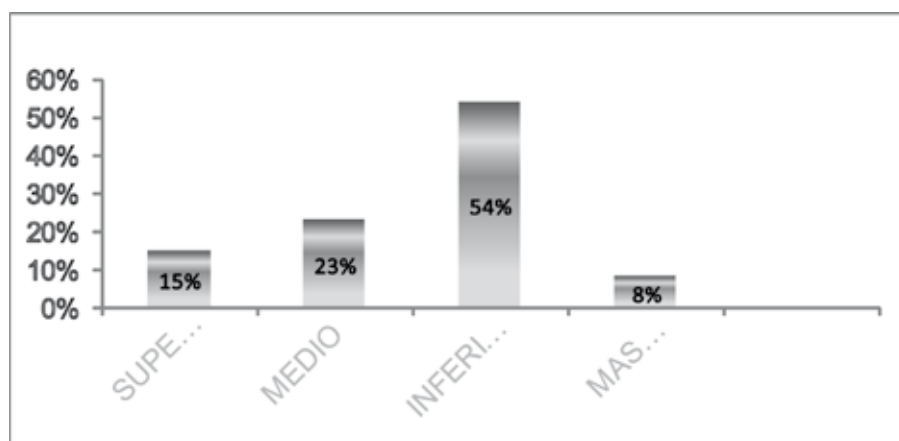
Se concluye que los niveles de madurez para la lectoescritura en que se encuentran los/as niños/as de la institución de estrato socioeconómico bajo son los siguientes:

En la gráfica inmediatamente anterior se aprecian los porcentajes correspondientes al 100% de los estudiantes distribuidos en todos y cada uno de los niveles que maneja el Test ABC. Se tiene entonces que el porcentaje que se encuentra en el nivel Superior es mínimo,

Tabla 1. Niveles de madurez para la lectoescritura del Instituto de estrato socioeconómico bajo

NIVEL	No. DE ESTUDIANTES	PORCENTAJE
SUPERIOR	2	15%
MEDIO	3	23%
INFERIOR	7	54%
MÁS BAJO	1	8%

Figura 2. Niveles de madurez para la lectoescritura del Instituto de estrato socioeconómico bajo



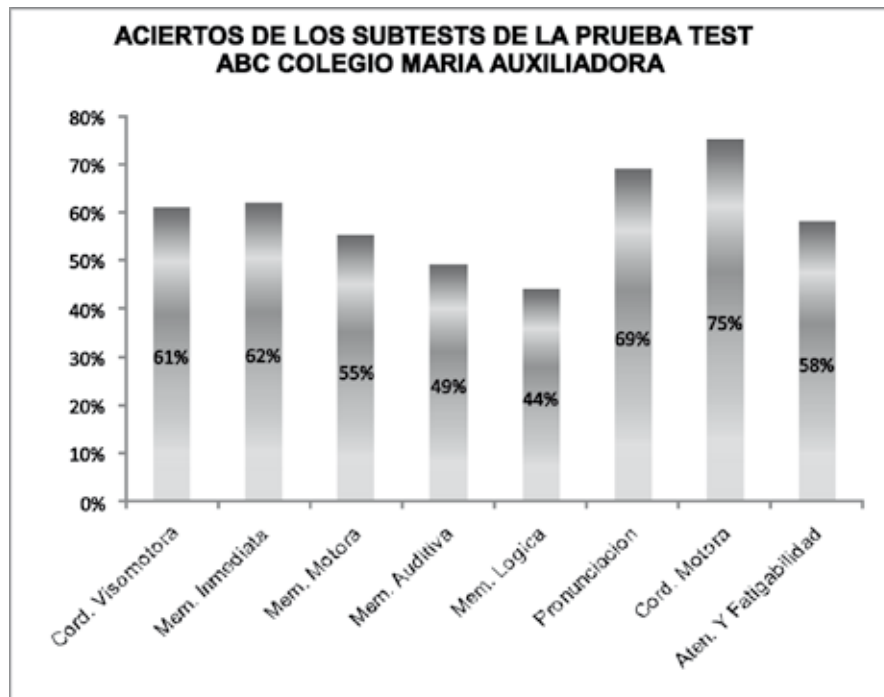
y a estos se les pronostica un año lectivo sin dificultad ni cansancio. Mientras que los que se encuentran en un nivel medio tendrán un año lectivo normal. En cuanto al porcentaje que se maneja en el nivel inferior, que es el más alto, se pronostica un año lectivo con dificultad y con necesidad de asistencia especial. Por último, quienes se encuentran en el nivel más bajo, el cual es de puntuación mínima, muy posiblemente tendrán completo fracaso en la enseñanza común y necesitarán asistencia especial.

En principio, es importante explicar lo que significa que los estudiantes de la institución de estrato medio obtengan un 75% como resultado en el subtest Coordinación Motora. Este subtest, que corresponde a la puntuación más alta, se refiere a la habilidad del

individuo para regular de manera apropiada sus movimientos, sean estos finos o gruesos, lo que quiere decir que esto les permitirá a los estudiantes un mayor aprestamiento para la escritura, puesto que la motricidad juega un papel importante para su aprendizaje. En estrecha relación con esto, se destaca la puntuación obtenida por los estudiantes en el subtest correspondiente a la Coordinación Visomotora, correspondiente al 61% de la población. En este sentido se denota la relación existente entre la coordinación de movimientos, así como de dichos movimientos con el sentido de la visión y lo que se percibe mediante el mismo.

Entre los demás resultados a destacar, se encuentran los relativos a la Pronunciación y la Memoria Inmediata, subtests en los cuales la población mostró

Figura 3. Resultados del Test ABC en sujetos del Instituto de estrato medio



un buen dominio. Se encuentra así que en cuanto a la pronunciación el porcentaje es de 69%, porcentaje que indica que la idoneidad de este aspecto en esta población se encuentra por encima de la media. La Memoria Inmediata, por su parte alcanza en esta población el 62%, manifestando un manejo óptimo en este tipo de memoria, ya que se encuentra por encima de la media. Ello significa que estos estudiantes poseen una buena capacidad para evocar palabras y objetos previamente puestos en conocimiento.

De igual forma, se encuentran por encima de la media los subtest Atención y Fatigabilidad, con un 58%; amén de la Memoria Motora, con 55% de la población. Ya se ha hecho referencia a que mantener un buen nivel de atención es de vital importancia para lograr la ejecución adecuada del proceso de la lectoescritura, reduciéndose de paso los niveles de Fatigabilidad, ya que esta va

muy de la mano con el proceso de la atención. La Memoria Motora es la encargada de traer al presente movimientos ya desarrollados con anterioridad, el porcentaje obtenido sugiere por lo tanto que estos estudiantes manifiestan capacidad en el aprestamiento de la escritura.

Sin embargo, los estudiantes que asisten al grado transición de la institución de estrato medio presentan dificultad para el manejo de la Memoria Lógica. Aquí se alcanzó como resultado un 44%, es decir que se encuentra por debajo de la media. De igual forma sucedió en el caso del subtest Memoria Auditiva, en el que obtuvieron un 49%, que aun siendo en una cantidad mínima se encuentra por debajo de la media, lo que significa que los estudiantes presentan dificultad en este tipo de memoria.

De acuerdo con todo lo expresado anteriormente, se puede decir que los estudiantes de la institución de

estrato medio tendrán un año lectivo sin dificultad para realizar actividades tales como la comprensión lectora, la secuencia de oraciones en la toma de un dictado, la evocación adecuada de palabras y la ejecución de movimientos, lo cual facilitará el aprestamiento para la escritura y la lectura. Pero a pesar de esto deben trabajar en actividades concernientes al recuerdo de sucesos previamente mencionados y la secuencia de los mismos.

Se concluye que los niveles de madurez para la lectoescritura en que se encuentran los/as niños/as de la institución de estrato medio son:

Igualmente, la gráfica correspondiente sugiere que

los estudiantes que se encuentran en el nivel superior suman la cuarta parte del total de la población, indicando con esto que existe un buen rendimiento y preparación de los estudiantes con respecto a la madurez para la lectoescritura. Además, se pronostica que estos estudiantes tendrán un año lectivo sin dificultad ni cansancio. De todos modos, en esta institución el nivel que prevaleció fue el medio, con lo que se indica que muy probablemente tendrán un año lectivo normal. Pero a pesar de este exitoso puntaje, una cuarta parte de la población se ubicó en el nivel inferior. Esto significa que estos estudiantes presentarán dificultad y necesitarán asistencia especial, pero lo mejor es que ninguno aparece en el nivel más bajo.

Tabla 2. Niveles de madurez para la lectoescritura del Instituto de estrato medio

NIVEL	No. DE ESTUDIANTES	PORCENTAJE
SUPERIOR	6	24%
MEDIO	12	50%
INFERIOR	6	24%
MÁS BAJO	0	0%

Figura 4. Niveles de madurez para la lectoescritura del Instituto de estrato medio

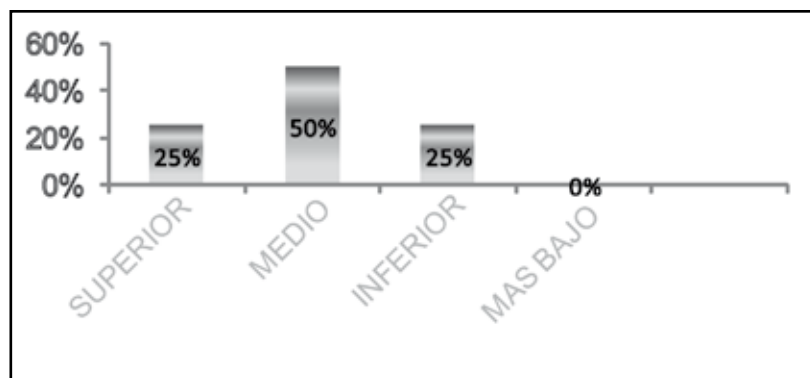
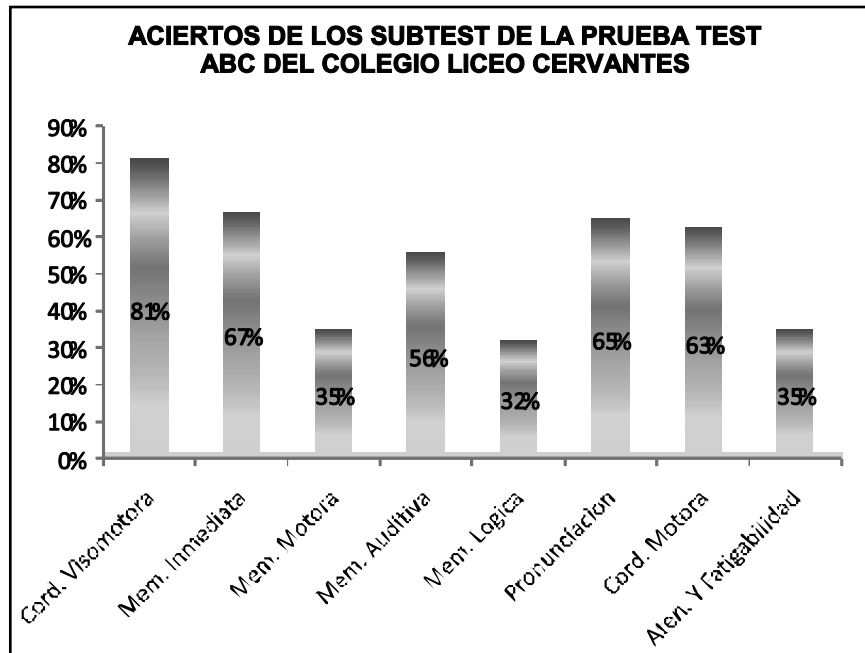


Figura 5. Resultados del Test ABC en sujetos del Instituto de estrato socioeconómico alto



Se resalta que la fortaleza de este grupo de estudiantes se encuentra en el subtest Coordinación Motora, la cual se evalúa a través de la actividad llamada Corte de un Diseño. Su debilidad, en cambio, se encuentra en el subtest Memoria Lógica, aspecto que se evalúa mediante la actividad denominada Evocación de Relatos. **Resultados del Test ABC en sujetos del Instituto de estrato socioeconómico alto.**

Como se ve, el 81% de los estudiantes de la institución de estrato socioeconómico alto alcanzó la puntuación más alta en el subtest Coordinación Visomotora. Además, estos estudiantes obtuvieron un 67% en el subtest Memoria Inmediata, lo cual deja ver que se encuentran en ambos casos muy por encima de la media. Similar situación se presentó en lo relativo al subtest Coordinación Motora, en el cual alcanzaron un 63%.

Como en los casos anteriores, los estudiantes del instituto de estrato socioeconómico alto obtuvieron puntuaciones altas, es decir por encima de la media (65%), en el subtest relativo a la Pronunciación, factor de mucha importancia para el aprestamiento de la lectoescritura, puesto que el niño aprende con todo su organismo fonológico, de manera que cualquier difusión o alteración en su actividad, conduce a que se presenten problemas en dicho aprestamiento. En lo que concierne a la memoria auditiva se alcanzó un porcentaje de 56%, que se refiere al almacenamiento que se realiza al percibir el estímulo a través del sentido del oído, lo que permite sugerir que poseen la habilidad sensoriomotriz para transcribir lo escuchado, ya sea del tablero o del texto sin mayor dificultad.

A pesar de lo anterior, los estudiantes que asisten a esta institución educativa presentan dificultad para el manejo de la memoria motora y de la atención.

fatigabilidad, con un porcentaje de 35% en los subtests respectivos, lo que significa que se encuentran bastante por debajo de la media. Como se ha insistido es de fundamental importancia mantener un buen nivel de atención para desarrollar de manera adecuada el proceso de aprendizaje de la lectoescritura, lo que evita, en consecuencia, la fatigabilidad.

Por último se encuentra el subtest Memoria Lógica, en el cual obtuvieron un 32%. Esto sugiere que los

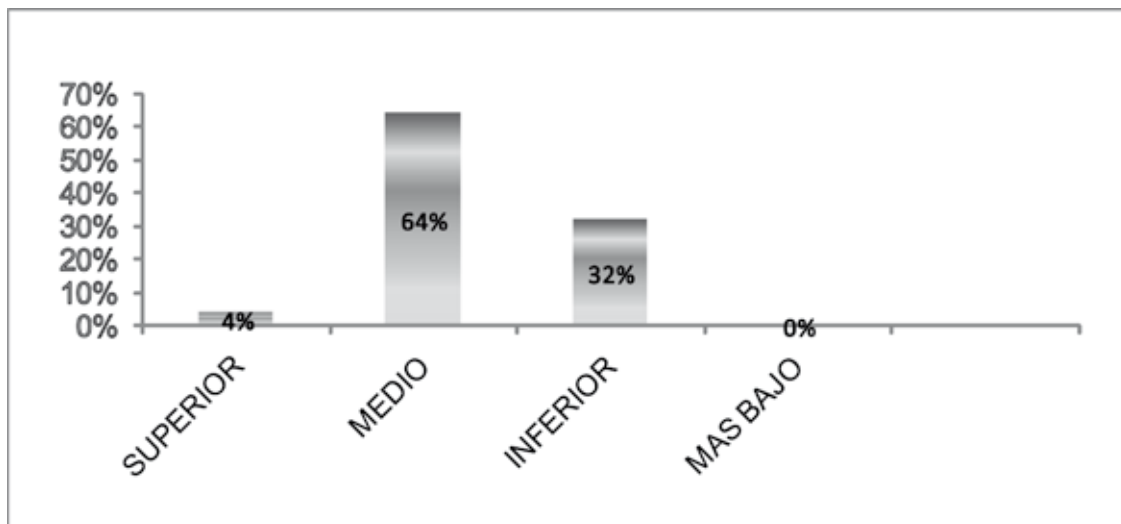
estudiantes de la institución de estrato socioeconómico alto pueden presentar durante el año lectivo dificultades para realizar actividades que requieran de mucha atención y dedicación mental, ejecución inadecuada en el proceso de la lectoescritura y tareas extensas que requieran del empleo de la motricidad, ya sea fina o gruesa.

De manera general, los niveles de madurez para la lectoescritura en que se encuentran los/as niños/as de la institución de estrato socioeconómico alto son los siguientes:

Tabla 3. Niveles de madurez para la lectoescritura del Instituto de estrato socioeconómico alto

NIVEL	No. DE ESTUDIANTES	PORCENTAJE
SUPERIOR	1	4%
MEDIO	16	64%
INFERIOR	8	32%
MÁS BAJO	0	0%

Figura 6. Niveles de madurez para la lectoescritura del Instituto de estrato socioeconómico alto

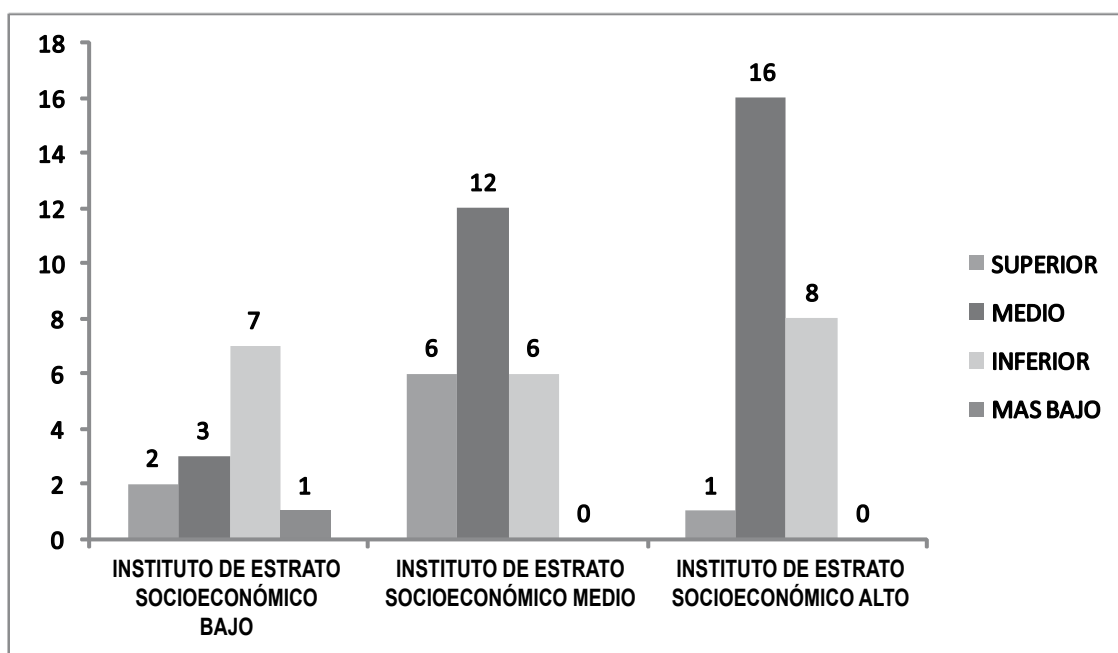


La tabla y la figura anteriores expresan que los estudiantes que se encuentran en el nivel superior corresponden a una mínima parte del total de la población, indicando con esto que estos tendrán un año lectivo sin dificultad ni cansancio. Prevalió no obstante el nivel medio, puesto que la mitad de la población se encuentra en este, sugiriendo que estos estudiantes tendrán un año lectivo normal. Pero a pesar de este exitoso puntaje, una parte significativa de la población se ubicó en el nivel inferior, lo que implicaría grandes dificultades y la necesidad de asistencia especial. Eso sí, ningún estudiante se ubicó en el nivel más bajo.

Las diferencias existentes entre los niveles de madurez para la lectoescritura que se encuentra en la población objeto de estudio.

En la Figura 7 se especifica por colegio el número de niños/as que presentó cada uno de los niveles de madurez para la lectoescritura determinados por el Test ABC. Aquí se observa que la institución de estrato medio obtuvo la mayor cantidad de estudiantes en el nivel superior, la institución de estrato socioeconómico alto presentó la mayor cantidad de estudiantes en el nivel medio. A pesar de esto, dos instituciones mostraron este

Figura 7. Niveles de madurez para la lectoescritura



Luego de haber explicado en detalle los resultados arrojados por la prueba en cada una de las instituciones educativas, presentamos a continuación un compendio de dichos resultados. Así se apreciarán de manera gene-

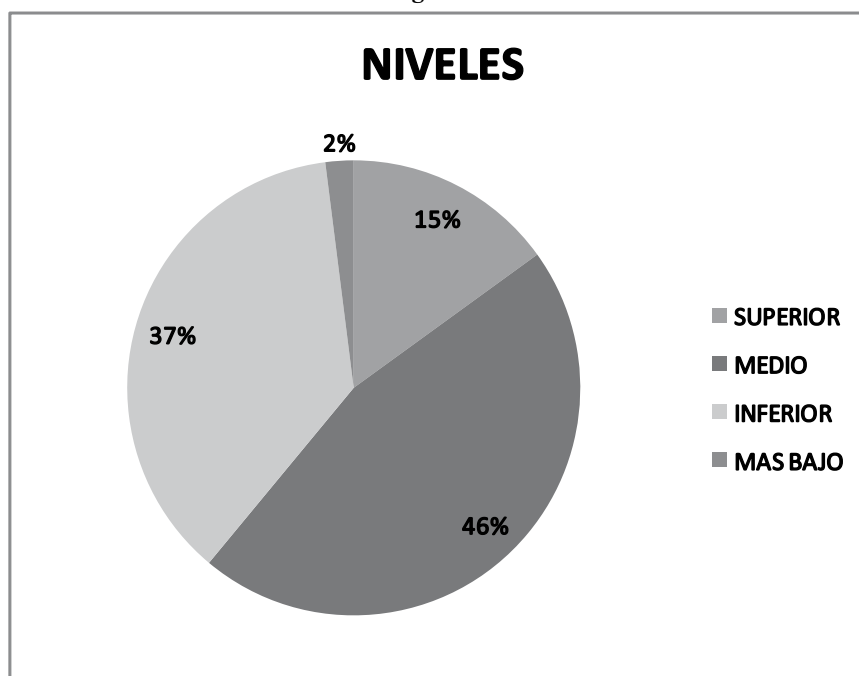
ral las diferencias existentes entre los niveles de madurez para la lectoescritura que se encuentra en la población objeto de estudio. En el nivel inferior resulta parejo entre todas las instituciones. En el nivel más bajo solo se ubica un estudiante del instituto de estrato socioeconómico bajo, en tanto que las otras dos

instituciones no presentan estudiantes ubicados en este nivel.

La Figura 8 ilustra el porcentaje general de la po-

instituciones educativas estudiadas. Se inicia con la descripción de los resultados arrojados por los estudiantes del instituto de estrato socioeconómico bajo, quienes en el proceso de construcción del sistema de escritura se en-

Figura 8. Niveles



blación que se ubica en los diferentes niveles. De este modo, en el nivel superior aparece el 15%; en el medio, el 46% de los estudiantes, lo que significa que la mayor parte se ubica en este. Una cuarta parte, con un 37%, corresponde al nivel inferior y, finalmente, una pequeña parte (2%) registró el nivel más bajo.

Interpretación de la “Prueba de hipótesis”

A partir de la actividad “Prueba de hipótesis” realizada, se presenta de manera detallada la interpretación de los resultados obtenidos en cada una de las

cuentran en el segundo nivel, llamado nivel silábico. En este el/la niño/a fortalece su “conciencia fonológica”, comenzando la asociación entre sonidos y grafías y preguntándose por qué determinadas letras son necesarias para “decir” una palabra y no otras. Para explicarlo, el/la niño/a formula la hipótesis silábica, que es el primer intento para resolver el problema de la relación entre el todo (la cadena escrita) y las partes constituyentes (las letras); además, en su escritura, estos niños establecen correspondencias entre el sonido silábico y la grafía, representando así una silaba con una grafía, pero continúan utilizando las hipótesis de cantidad y variedad. Del

mismo modo, buscan diferencias gráficas en los escritos preguntándose por qué “dos cosas diferentes no se pueden escribir igual”.

En particular, la hipótesis que se formulan los/as niños/as en este nivel es que se puede usar cualquier letra para representar una sílaba y que la vocal es necesaria para ello. Esto se evidencia porque ellos/as son capaces de establecer correspondencias entre la duración de la emisión y la palabra escrita. En la práctica, comienzan a decir la palabra señalando la primera letra, sin lograr terminar de escribir la misma de manera completa. Por lo tanto, estos estudiantes aún no son capaces de producir sentido por medio de los signos gráficos y de sus esquemas de pensamientos, e incluso algunos no logran siquiera señalar la letra inicial de la palabra, pues lo que hacen es indicar una letra que hace parte de la palabra, para hacer referencia a ella. Por ejemplo: Uva=u, Pera=a.

Las estudiantes de la institución de estrato medio se encuentran, en cambio, en el cuarto nivel, llamado nivel alfabético, el cual surge cuando las personas han comprendido la naturaleza del sistema de escritura al hallar la relación de una letra para cada fonema. Además, en este caso pueden establecer la correspondencia entre fonema-grafía (sonido-letra), ya que son capaces de estabilizar la correspondencia una a una en cada parte de la palabra oral (golpe de voz).

Estos/as niños/as presentan en definitiva una relación directa entre la escritura y el lenguaje en tanto pauta sonora, lo cual conllevó a que alcanzaran una escritura alfabética. Adicionalmente, utilizan las grafías

convencionales por lo que se puede comprender lo que escriben. En otras palabras, tienen la capacidad de producir sentido por medio de los signos gráficos y de sus esquemas de pensamientos, lo que se denota en la capacidad de plasmar los nombres de cada una de las frutas de manera legible y coherente en la hoja de papel. En este nivel la hipótesis que se formulan los/as niños/as consiste en que para escribir es necesario representar mediante una letra cada uno de los fonemas que conforman una palabra, descubriendo además que la sílaba puede ser analizada en elementos menores e ingresando por ello en el último paso de la construcción del sistema alfabético, donde nace la “conciencia ortográfica”. Dice, por ejemplo, “¿con la “S” de “sol” o con la “C” de “cielo?””, lo que sugiere la percepción de que el sonido no garantiza siempre la letra. También asume el problema de la separación de palabras y se pregunta sobre el uso de los signos de puntuación y entonación. Al respecto, algunos estudiantes muestran errores ortográficos, como por ejemplo: Mansana, Patiya, Naranga, Sereza, lo cual sugiere que pueden estar presentando errores de ortografía visual, pero es válido en este periodo de aprendizaje y hace parte del proceso de consolidación lectoescritora.

En lo pertinente a la institución de estrato socioeconómico alto, las gráficas sugieren que sus estudiantes se encuentran en el tercer nivel, llamado nivel silábico-alfabético, el cual constituye una etapa híbrida en la que los/as niños/as combinan la hipótesis silábica con indicios de hipótesis alfabética. Además, tienen la capacidad de escribir partes de la palabra según el nivel silábico en el que se encuentran, así como establecer correspondencia alfabética. En estas circunstancias, algunas grafías representan sílabas y otras, fonemas.

Por demás, usan grafías convencionales, pero también espontáneas, y a veces representan las consonantes con cualquier grafía, pero las vocales siempre con las grafías correspondientes.

En este caso, la hipótesis que se formulan los/as niños/as es que cada palabra contiene partes más pequeñas. En concreto, los/as niños/as de esta institución tratan de producir sentido por medio de los signos gráficos y de sus esquemas de pensamientos, pues lograron plasmar los nombres de cada una de las frutas de una manera legible. Sin embargo, muestran desfases ortográficos del sistema de la lengua escrita plasmado en la escritura de los nombres de las frutas. Por ejemplo: mansana, uba, seresas, selesa, papalla. Pero, como en el caso de las niñas de la institución de estrato medio, es válido anotar que estos/as niños/as se encuentran en un periodo de aprendizaje, por lo que a estas confusiones no se les puede llamar errores, sino desfases ortográficos.

Lo anteriormente dicho sugiere que los estudiantes pertenecientes a cada una de las instituciones educativas en estudio, se encuentran en diversos niveles de maduración respecto a la lectoescritura. De esta manera, los estudiantes del instituto de estrato socioeconómico bajo, se encuentran en el segundo nivel, llamado nivel silábico, en el cual el/la niño/a fortalece su “conciencia fonológica” y comienza a establecer la asociación entre sonidos y grafías. Por lo tanto, cuenta con poca capacidad para plasmar escritos, pues apenas están aprendiendo el periodo de las vocales.

Por el contrario, los estudiantes de la institución

educativa de estrato medio, se encuentran en el cuarto nivel, llamado nivel alfabético, el cual se caracteriza porque los/as niños/as han comprendido la naturaleza de nuestro sistema de escritura al hallar la relación de una letra-fonema, contando con capacidad para plasmar escritos coherentes, de producir sentido por medio de los signos gráficos y de sus esquemas de pensamiento. Manifiestan también con ello una “conciencia ortográfica”, aun cuando cometan errores de este tipo.

En cuanto a los estudiantes de la institución de estrato socioeconómico alto, se encuentran en el tercer nivel, llamado nivel silábico-alfabético, en el que, como hemos reiterado, los/as niños/as combinan la hipótesis silábica con indicios de hipótesis alfabética. Además, tienen la capacidad de escribir partes de la palabra según el nivel silábico en el que se encuentran, y de establecer correspondencias alfabéticas, por lo que algunas grafías representan sílabas y otras representan ya fonemas. Estos/as niños/as usan grafías convencionales, pero también espontáneas, y a veces representan las consonantes con cualquier grafía pero las vocales siempre con las grafías correspondientes. La presente interpretación se encuentra sustentada teóricamente por Pérez, M. y Rincón, G. (2007).

Integración de resultados

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos con la aplicación del Instrumento Test ABC y la actividad llamada “Prueba de hipótesis” en la población objeto de estudio, se puede determinar que de las tres instituciones educativas, la institución de estrato medio es la que obtuvo mejores resultados en ambas evaluaciones, pues

to que en el Test ABC, sus estudiantes se encuentran en niveles de madurez óptimos para la lectoescritura, como lo sustenta el hecho de que obtuvieron una puntuación considerable en el nivel superior y sus niños/as en forma mayoritaria, prevalecen en el medio. Esto es así aun cuando hay un número muy mínimo de estudiantes de esta institución ubicados en el nivel inferior a los cuales se debe reforzar continuamente. Estos resultados se corroboraron con la actividad “Prueba de hipótesis”, ya que en esta se evidenció que los/as niños/as en general se ubican en el nivel alfabético, es decir, que el sistema de escritura es óptimo, ya que logran relacionar los fonemas con las letras y son capaces de estabilizar la correspondencia una a una a cada parte de la palabra oral.

En cuanto al instituto de estrato socioeconómico alto se tiene que en ambas actividades obtuvo un desempeño favorable, pero en lo que respecta al nivel de madurez para la lectoescritura, una pequeña parte de los/as niños/as se ubica en un nivel superior, prevaleciendo el nivel medio y muy pocos en el inferior. Estos últimos deben recibir un reforzamiento continuo. Está acorde con la actividad “Prueba de hipótesis”, puesto que a través de los resultados arrojados se denota que los estudiantes de la institución de estrato socioeconómico alto se encuentran en el tercer nivel, llamado silábico-alfabético, lo cual indica que tienen la capacidad de escribir partes de la palabra y que muy seguramente tendrán un desempeño adecuado para la escritura.

Por último, los estudiantes del instituto de estrato socioeconómico bajo, en ambas actividades obtuvieron un desempeño deficiente. Así, en el Test ABC, buena

parte de sus estudiantes se ubicaron en un nivel inferior y más bajo, lo que quiere decir que estos/as niños/as necesitan de una asistencia y reforzamiento continuo. Como en los casos de las dos instituciones anteriores, la actividad “Prueba de hipótesis” corroboró los resultados del test, puesto que los/as niños/as se ubican prevalentemente en el nivel silábico, es decir, que comienzan la asociación entre sonidos y grafías pero cuentan con poca capacidad para plasmar escritos. Ello sugiere que necesitarán de un refuerzo continuo en el proceso de lectoescritura para reproducir lo percibido de forma escrita.

CONCLUSIONES

Luego de haber realizado el proceso para determinar el nivel de madurez para la lectoescritura de los/as niños/as que asisten a cada una de las instituciones objeto de estudio de la presente investigación, se puede apreciar que el nivel económico al cual pertenece cada institución determina de forma directa o indirecta los resultados que se obtengan. Pero este proceso no es del todo determinante, ya que se pudo observar que los estudiantes de la institución de estrato medio, a pesar de encontrarse en un estrato medio, obtuvieron en ambas actividades un desempeño positivo, ubicándose de manera preponderante en los niveles superior y medio.

Además, los/as niños/as de la institución educativa mencionada obtuvieron un buen resultado en la implementación de la “Prueba de hipótesis”, indicando según los autores Pérez, M. y Rincón, G. (2007), que se encuentran en un nivel alfabético, es decir, que su siste-

ma de escritura es óptimo, ya que logran relacionar los fonemas con la letra y son capaces de estabilizar la correspondencia una a una a cada parte de la palabra oral.

Por otro lado, los estudiantes de la institución de estrato socioeconómico alto, también alcanzaron un buen desempeño en ambas pruebas, pero la mayoría se encuentran en un nivel medio y muy pocos en superior. Estos resultados concordaron con los de la “Prueba de hipótesis”, puesto que a través de los resultados arrojados se denota que los estudiantes se encuentran en el tercer nivel, llamado silábico-alfabético, indicando según los autores Pérez, M. y Rincón, G. (2007), que tienen la capacidad de escribir partes de la palabra y que, en general, tendrán un desempeño adecuado para la lectoescritura.

Por su parte, los estudiantes que asisten al instituto de estrato socioeconómico bajo, considerados en forma general, no lograron un desempeño óptimo en el test como tampoco en la “Prueba de hipótesis”. También se denotó que se encuentran en un periodo para la escritura no acorde con el grado cursado, tal y como lo mencionan los autores Pérez, M. y Rincón, G. (2007), indicando que estos se encuentran en el nivel silábico, es decir, que establecen la asociación entre sonidos y grafías, pero no tienen suficiente capacidad para plasmar escritos.

Es preciso anotar que algunas causas que habrían llevado a que los estudiantes del instituto de estrato socioeconómico bajo obtuvieran los resultados descritos, puede radicar en el ambiente sociocultural en que se desenvuelven. En ello incidirían concretamente situaciones como la poca estimulación que encuentran en el aula de clases, la falta de materiales (hojas, lápices,

tijeras, colores, carteleras alusivas a los temas, etc.) para trabajar, la poca ventilación y la calidad de la silletería con la que cuentan.

Por último, se debe resaltar que la adecuación del espacio de aprendizaje y la estimulación continua a los estudiantes son factores que determinan de manera demarcada la eficiencia y eficacia de los/as niños/as en sus diferentes procesos educativos y, en especial, en el de la lectoescritura. En este sentido se hace hincapié en la necesidad de propiciar la madurez en su proceso de aprendizaje de la lectoescritura, proceso de gran importancia para el desenvolvimiento adecuado de los estudiantes en la educación básica primaria y secundaria, como también, por su supuesto, en la superior.

RECOMENDACIONES

En general, las autoras de esta investigación recomendamos a las instituciones educativas comprometidas con el desarrollo del proceso de lectoescritura, y en particular a las que fueron objeto de estudio:

- a. Brindar a los estudiantes un acompañamiento continuo, en especial a aquellos que puntuaron en el nivel más bajo de las actividades realizadas.
- b. Implementar actividades en los estudiantes que obtuvieron un buen y óptimo puntaje para que logren mantenerlo y/o mejorarlo.
- c. Proporcionar a los docentes de las instituciones objetos de estudio capacitaciones continuas para que ellos propicien en mejor forma el desarrollo de las habilidades y destrezas necesarias para asumir con eficacia los casos que se le presenten en los planteles educativos a los cuales pertenecen.

- d. Realizar investigaciones que refuercen la presente investigación.
- e. Que la Universidad realice convenios con estas entidades para mejorar las falencias que han sido diagnosticadas en esta población.
- f. Que se realice una mayor adecuación en el ambiente en el cual los estudiantes desarrollan sus actividades con la finalidad de brindar una mayor estimulación a sus procesos de aprendizaje.

REFERENCIAS

- Boujon, C. & Quaideau, C. (1999). *Atención, aprendizaje y rendimiento escolar*. Madrid: Ed. Narcea.
- Condemarin, M. (1995). *Madurez escolar, manual de la educación y el desarrollo de las funciones básicas para el aprendizaje escolar*. Santiago: Ed. Andrés Bello.
- Coren, S.; Ward, L. & Ennsa, J. (2001). *Sensación y percepción*. México: McGraw-Hill.
- Ferreiro, E. & Teberosky, A. (1998). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Ed. Siglo XXI.
- Ferreiro, E., Teberosky, A. (2001). *Alfabetización, teoría y práctica*. México: Ed. Siglo XXI.
- Genovard, C.; Gotzens, B. & Montane, J. (1992). *Psicología de la educación*. Barcelona: Ed. CEAC.
- Giraldo, S. & Rincón D. (1991). *Psicología del aprendizaje*. Medellín: Edición Tecnológica de Antioquia.
- Henaio, O. (1998). *Lenguaje y lecto-escritura*. Recuperado el 10 de noviembre de 2006 de la base del buscador www.google.com.co. Disponible en la página www.ayura.udea.edu.co/publicaciones/revista/numero1/Rese%F1as.ht
- Hendrick, J. (1990). *Educación infantil: dimensión física, afectiva y social*. Barcelona: Ed. CEAC.
- Henríquez, E. & Zepeda, M. (2003). Preparación de un proyecto de investigación. Recuperado el 12 de mayo de 2007 de la base del buscador de www.google.com.co Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532003000200003&lng=pt&nrm=is
- Hernández, R. (1999). *Metodología de la investigación*. México: Ed. McGraw-Hill.
- Hurtado, R.; Serna, T. & Sierra, L. (2001). *Lectura con sentido*. Medellín: Edición Talleres Gráficos L & V.
- Ingaruca, D. (2000). *Stimulus for literacy*. Recuperado el 10 de junio del año 2008 de la base del buscador www.google.com.co. Disponible en: <http://www.tagnet.org/autores/monografias/Pdf/Castellano/0007mocast.pdf>
- Jiménez, D. (2006). *Importancia de los aspectos maduracionales en el proceso de adquisición de la lecto-escritura*. Recuperado el 10 de noviembre de 2006 de la base del buscador www.google.com.co. Disponible en: www.waece.org/cd_morelia2006/curris_comunica_libres/textos/jimenez

- Ley General de Educación (115) (1994). Bogotá: Ed. Unión.
- Martínez, C. & Marqueta, E. (2002). *Los especialistas en las didácticas de la lecto-escritura prefieren sobre procesos de aprendizaje más que sobre métodos de enseñanzas*. Recuperado el 11 de noviembre de 2006 de la base del buscador www.google.com.co. Disponible en: www.sgci.mec.es/usa/apoyo/pdf/anexos/apoyo8.pdf
- Martínez, E. (2003). The development of the fonological conscience in the garden of children. Problematic and challenges. Recuperado el 9 de noviembre de 2006 de la base del buscador www.altavista.com.co Disponible en: email eligio_mtz@hotmail.com
- Moreno, J. & Rabazo, M. (2002). Valoración de las dificultades de la lecto-escritura en niños, adolescentes y adultos. Recuperado el 6 de octubre de 2006 de la base de datos del buscador www.google.com.co. Disponible en: www.unex.es/valoraci%3
- Murillo, J. (2004). Some thoughts on the process of literacy pre. Recuperado el 16 de junio del año 2008 del buscador www.google.com.co. Disponible en: http://www.craaltaribagorza.net/article.php?id_article=106
- Posada, R. (1992). *Promoción, autonomía y enseñanza de la lecto-escritura*. Bogotá: Ed. Magisterio.
- Reales, A. (1998). *Socioinvestigación*. Barranquilla: Ed. Antilla.
- Rincón, G. & Pérez, M. (2007). *Leer y escribir al iniciar la escolaridad*. Santiago de Cali: Ed. Poemia.
- Tintaya, E. (2004). Learning reading-writing. Recuperado el 21 de junio del año 2008 de la base de datos del buscador www.google.com.co. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos16/metodo-lecto-escritura/metodo-lecto-escritura.shtml>
- Vigotsky, L.; Cole, M. & Furro, S. (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Ed. Crítica.
- Villa, N. (2006). *Lenguaje y escuelas*. Medellín: Editorial Talleres Gráficos L & V Impresiones.
- Villamizar, G. (1998). *Lecto-escritura en el sistema escolar*. Caracas: Ed. Laboratorio Educativo.